

EL CONFUCIANISMO, HOY

Julia de Ballerini

Introducción

El Confucianismo es sin duda una de la teorías filosóficas más estudiadas tanto en Oriente como en Occidente.

Para muchos de los estudiosos, es la real y vigente filosofía china, ya que es considerada como una verdadera corriente de pensamiento estructurada de tal forma, que se constituye como base política y social de las naciones de Extremo Oriente, que hoy ocupan un lugar de privilegio entre los Estados económicamente más poderosos.

Todos sabemos, que cuando estudiamos lo que se considera filosofía china(1), hay que tener en cuenta las tres corrientes de pensamiento: Confucianismo, Taoísmo y Budismo, pero, también lo que subyace en el fondo de la tradición viva del pueblo chino: el pensamiento mítico. Existe una estructura fundamental de la mentalidad china que ninguna influencia, ni propia ni extraña, ha podido destruir.

Es decir, hay un punto mitológico, que al parecer no condice con la característica practicidad de los chinos. Pero, la realidad es, que la mitología china es en sí misma la explicación práctica y también más concreta, de la atemporalidad y de la aespacialidad del génesis del mundo. En ella hay como un juego de trabajo fecundo, de recreación, de ordenamiento, de armonización, donde la leyenda es poesía y las palabras proyectan el cuadro más bello del universo. Esa condensación de lo disperso, ese rememorar el principio en que todo debía hacerse partiendo del caos, es la base del pensamiento chino.

Dentro del confucianismo están todos los elementos primordiales del pensamiento chino. Es una doctrina filosófico-ética, que ha sido rectora de la vida de casi todos los pueblos del Lejano Oriente. Las culturas de estos pueblos han abrevado en él para mantener su actual estado de sistemas vivos, que pueden permanecer a través de los siglos en continuo cambio sin perder sus rasgos esenciales.

En este trabajo trataremos sólo un aspecto del Confucianismo, aquél que se refleja en el documento publicado en el año 1958 y que,

1. Thome Feng, *Chinese Philosophy*, Liking Publ. Co., Taipei, 1981, p. 3.

se tituló: **Declaración al Mundo sobre la Verdadera Cultura China**(2), que está firmado por cuatro filósofos refugiados en Hong Kong después del triunfo de Mao en China.

Conviene sin embargo, marcar brevemente algunos puntos importantes de la doctrina de Confucio, por lo menos aquellos que los estudiosos chinos destacan.

- El origen histórico del primitivo confucianismo debemos buscarlo en: El Libro de los Ritos, El libro de la Historia y El libro de los Cambios(3).
- Para comprender su permanencia a través del tiempo, el más importante es el Libro de los Cambios.
- Los chinos ven en él, no solamente un libro que guía las acciones de los hombres, sino también un documento de la historia humana y de la naturaleza, desde este punto de vista abarcaría: la organización de la sociedad totémica, la tribu y todas las organizaciones sociales hasta llegar gradualmente a la más complicada comunidad socio-política.
- La llamada “filosofía de vida”, es el conjunto de las tres interpretaciones que aparecen cuando el sistema de construcciones simbólicas se orienta históricamente: la del sentido común, la física y la humanística. A este conjunto de pensamiento estructurado se va a unir la teoría del esfuerzo moral, la concepción generalizada de valor y finalmente la ontología como valor central del “Ser de Seres” o Absoluto que va a dar lugar a la filosofía de Confucio y sus seguidores. Thomé Fang, va a llamar a esta posición de Confucio dentro de la filosofía, “El hombre en el tiempo”(4). Todas las cosas son concebidas dentro de un molde de cambios temporales y transformaciones. Sin embargo, el mundo en que vivimos tiene un gran poder y energía, que dan lugar a una creatividad constante. Al ser enfrentados a un poder creativo, que es el mundo entero, los hombres despertarían dentro de sí una clara conciencia de co-creación con el cielo y la tierra.(5)

2. Chang Chu-Mai. *The development of Neo-Confucian Thought*, Bk. Associates USA, 1962, Apéndice: “Declaración sobre la verdadera cultura china” (traducción parcial). Esta es la única traducción al inglés del documento, la versión china se publicó en la revista “Tribuna Democrática” de Hong Kong, 1958 (01.4).
3. The Book of Change (The original text of Yüan Yüan, Edit. Commentaries on the thirteen Classics), 01 8, p. 3.
4. Thomé Feng, o.c., pp. 34-35.
5. Ibid., p. 35.

I. El nuevo Confucianismo

Se ha denominado “Nuevo Confucianismo”, al movimiento filosófico que se ha desarrollado dentro de la comunidad intelectual que se encuentra fuera de China, especialmente en Hong Kong, Taiwan, Singapur y USA. Es un movimiento que tiende a “recrear el Confucianismo, revitalizándolo y de cierta manera, hacer que esté acorde con la modernidad”.

Su punto inicial debemos buscarlo en el movimiento político del 4 de mayo de 1919 realizado en China, convirtiéndose inmediatamente en un movimiento revolucionario y anticonfuciano. Tuvo como centro la Universidad de Beijing, siendo sus figuras principales, Chen Tu-hsin y Hu Shih. El movimiento tuvo dos rumbos bien marcados, uno comunista y prosoviético y el otro pragmático y proamericano. El primero bajo la dirección de Chen Tu-hsin, que funda el Partido Comunista chino y el segundo dirigido por Hu Shih. Estas dos corrientes de pensamiento dieron lugar a los dos sistemas políticos históricos de la actual China: el de Mao Tse-tung de la China Popular y el de la República de China de Chiang Kai-shek.

En esta misma Universidad de Beijing, el foro docente tomó diversos caminos, algunos en defensa de los nuevos rumbos político-filosófico-sociales y otros de la herencia confuciana, que consideraban válida y digna de ser conservada. A este último grupo de pensadores es al que se considera precursores de este Nuevo Confucianismo.

Entre los precursores debemos mencionar a: Liang Shu-ming (1893-1988); Hsiung Shih-li (1883-1966); Fung You-lan (1895-1990) y Chang Chun-mai (1886-1969).

En cuanto al comienzo real y efectivo del Nuevo Confucianismo, podemos decir que se considera como tal, la fecha de aparición de la **“Declaración al Mundo sobre la verdadera cultura china”**, publicada en chino en la revista “Tribuna Democrática” de Hong Kong en 1958 y firmada por cuatro filósofos refugiados en la misma ciudad, después de la victoria de Mao Tse-tung en China. Estos filósofos eran: Chang Chun-mai; Tang Chun-yi; Mou Tsung-san y Hsu Fu-kuan, que son considerados por los especialistas chinos como fundadores del movimiento.

Después de esta publicación y de la actividad desarrollada por estos intelectuales, existe una actitud nueva frente al confucianismo. Ya no se lo ve como parte de un pasado que se debe olvidar, sino como algo valioso que se debe preservar, estudiar y comparar

en un plano de igualdad con las teorías filosóficas del mundo Occidental.

Como hemos dicho anteriormente, destacaremos en este trabajo los puntos principales de la "Declaración...", que si bien es un documento difícil y denso, tiene la virtud de mostrar la concordancia del grupo de filósofos modernos y marcar con claridad la postura china con respecto a la esencia del confucianismo y de la cultura china.

II. El punto central de la cultura china

Los cuatro filósofos afirman que, "el estudio de la mente y de la naturaleza humana"(7) es el centro de la tradición cultural china, éste es un argumento del que se han ocupado todos los pensadores chinos, ya sean confucianos, taoístas o budistas.

En cuanto al confucianismo, toma como principio la afirmación de Mencio: "La naturaleza humana es buena"(8). La capacidad de hacerse mejor, de obrar moralmente, es la esencia de lo humano, es lo que hace que sea tal, por ello se lo considera un principio metafísico(9). Para Mencio, como para todos los filósofos confucianos en general, este es un principio que no necesita demostración. Lo moral es el punto metafísico de encuentro entre el Cielo y el hombre(10). Es un postulado universal de la experiencia de todo ser humano.

III. Situación actual de la cultura china(11)

Los cuatro filósofos parten del hecho cierto, de que la cultura china está fuera de la cultura Occidental y que además no encuentra un camino de integración para el futuro. El que un cuarto de la humanidad viva fuera del concierto cultural de las naciones del mundo, no es una promesa de un equilibrio universal, lo que se considera necesario. Al hacer un análisis de los que se interesan por el estudio de la cultura china en Occidente, los divide en tres categorías: los misioneros; los sinólogos y los estudiosos de la historia contemporánea.

6. Se denomina así al movimiento que en el último decenio ha hecho renacer la filosofía confuciana. En: Charlotte Furch, edit. *The limits of Change Essays on conservative Alternatives in Republican China*, Harvard Univ. Press, Cambridge, Mass., 1976.

7. "Declaración..." Chap. I.

8. Mencius, *Works*. (The original Critical... o.c. (ol 1,3, p.8).

9. Feng, o.c., pp 37-83.

10. "Declaración..." Chap. I.

11. Feng, o.c., p. 435.

Los Misioneros: Van a China para convertir a los chinos y estudiar la cultura china para conocer los elementos que les sirven para introducir el mensaje cristiano. Para ellos es importante destacar que en los primeros tiempos del confucianismo eran devotos de la divinidad (Shang-ti).

El sinólogo: Estudia la cultura china por curiosidad intelectual. Especialmente en el último decenio se ha buscado una mayor y completa comprensión de la cultura china, pero el estudio detallado de la tradición cultural china se ha hecho como si fuese “una cosa muerta”. Para los cuatro filósofos, como para el mundo oriental, la cultura china está viva, hay que estudiarla como si fuese un ser viviente, es un sistema vigente y como tal se renueva constantemente. Por ello, los occidentales tienen que estudiar el núcleo central de la cultura china, el confucianismo.

Los historiadores contemporáneos: Se interesan frecuentemente por la historia china, porque es evidente que en el último siglo está ligada a la historia universal, mucho más que en épocas antiguas.

Es verdad que ven la realidad china como algo vivo, pero careciendo de una preparación específica de lo profundo, de la esencia de la cultura china, sólo ven los hechos y los problemas.

Por todo esto, es necesario que el mundo Occidental y los chinos occidentalizados profundicen la filosofía confuciana, que es el núcleo central y determinante de la cultura china. Esta filosofía confuciana está dada, según la “Declaración[...]”, por el “Nuevo Confucianismo”, que consideran heredero de la tradición de Confucio, revitalizada por el Neoconfucianismo, especialmente en el que floreció durante la Dinastía Sung y Ming siguiendo los pasos de Wang Yang-min (1472-1529), seguidor de la Escuela de Lu Hsiang-shan (1139-1193). Esta Escuela para ellos, sigue fielmente los ideales de Confucio, que indica que la vía a seguir es la de la perfección ética, considerada como deber primario de todo hombre. Sostiene que la norma moral debe ser descubierta por el individuo singular y único, dentro de la propia conciencia, a través de la intuición.

IV. El concepto religioso

En el documento se critica también la idea atribuida a Occidente, de que la filosofía confuciana, “no es otra cosa que un vano pragmatismo, una colección de simples normas éticas utilitarias”(13). Es

12. Feng, o.c., p. 455.

13. “Declaración...”, Chap. 10.

decir, que el confucianismo sería agnóstico e ignoraría completamente, “la instancia fundamental de la vida humana, como es el problema de Dios”(14).

Según el Nuevo Confucianismo esta visión es del todo falsa y demuestra una total ignorancia de la verdadera naturaleza del mismo. Como todas las doctrinas de filosofía de vida, no es puramente intelectual, siempre se acompaña con la experiencia práctica y es por eso que debe ser practicado. Los seguidores de Wang Yang-min afirmaban que el supremo ideal de un ser humano es la perfección ética que lleva a la santidad y el ideal supremo de esta perfección es la “comunidad con el Cielo”(15). Para comprender esta afirmación, es preciso partir del principio de Mencio, “la naturaleza es buena”.

Para los confucianos hay tres clases de Yo: El Yo fisiológico; el Yo psicológico y el Yo cognoscitivo. Pero ninguno de éstos es el verdadero. El verdadero Yo es el Yo moral, que se cultiva con la propia personalidad. Ya Mencio distinguía un “gran yo” y un “pequeño yo”. El “gran yo” o “yo moral” existe en el hombre sólo en potencia y se actualiza durante el camino de la vida mediante el esfuerzo personal de transformar el “yo físico”. Así aparece como trascendente la realidad de la naturaleza humana, pero esta trascendencia se basa más en la idea de Cielo como Divinidad(16). Un confuciano cree que la naturaleza humana es un bien precioso, puesto en el hombre desde el Cielo y, entre el hombre y el Cielo existe una interrelación profunda y misteriosa, más allá del tiempo, immanente y trascendente. Por ello, aunque el confucianismo no habla de un Dios personal, puede comunicar sin embargo, una dimensión religiosa muy profunda.

V. Lo social

Como vimos ya, el Yo moral que proviene del cielo, es el valor supremo para el hombre, pero existe en él en potencia, se realiza a través de la vía ascética en el mundo. El Nuevo Confucianismo en esta doble dimensión de realidad trascendente del Yo moral y acción práctica para desarrollarlo, da la orientación concreta para la acción en este mundo y la apertura para la trascendencia, como punto ventajoso del confucianismo sobre muchas filosofías que, o niegan lo concreto de la vida humana o niegan lo trascendente de la realidad.

14. Ibid, Ch. 10.

15. Analects, Confucius, Ol. 15, p. 2. (Commercial Press, Taiwan, 1934).

16. Ibid Ol 4. Ch. 4, p. 4.

El confucianismo mira hacia la transformación moral del mundo tratando de hacerlo “universalmente más humano”. El ideal práctico de vida sería: “Santo en lo interno y Rey en lo externo”(17). “Santo en lo interno”, indica el esfuerzo ascético para el progresivo mejoramiento del Yo moral y “Rey en lo externo”, indica el empeño social y político para el mejoramiento de la sociedad humana. No obstante este bello ideal ético, el Nuevo Confucianismo reconoce, que la tradición cultural china ha olvidado crear una serie de medios importantes para resolver las necesidades de la sociedad, mencionando la **ciencia** y la **democracia**. Debido a esto, cree absolutamente necesario resolver estas falencias en beneficio de la sociedad humana.

VI. La ciencia

Al iniciar el tema de la **Ciencia**, la “Declaración[...]”, ante todo hace notar que al final de la Edad Moderna, China era en cuanto a Ciencia y tecnología y también en nivel de vida, mucho más avanzada que Occidente. Pero China necesitaba para seguir su desarrollo científico un catalizador: la valoración del conocimiento como tal.

En Occidente, las ciencias teóricas sirvieron de base a la ciencia aplicada y la tecnología, y el desarrollo de ellas se hizo lógicamente. China, por su parte había dado un gran paso hacia la orientación moral de la vida: el conocer significaba principalmente “conocimiento de la vida” como conocimiento del principio moral.

El gran teórico del conocimiento Chu Hsi (1130-1200), que tanto insistía sobre “la investigación de las cosas para llegar al conocimiento”(18), en realidad por “cosa” entendía, “la acción humana en cuanto acción moral” y se refería a lo ético-social. En cuanto a “conocimiento”, se entendía el “conocimiento del Yo moral”, no conocimiento en general como se entiende en Occidente. Es decir, que tiene conocimiento aquel que alcanza su Yo profundo y lo conoce.

VII. La democracia

Al referirse a la **democracia**, los de este Nuevo Confucianismo, reconocen que antes del encuentro con Occidente, en China no se conocía lo que era. Quizás subyacía en la distinción que se hacía dentro del sistema de gobierno, que era burocrático-administrativo y que en

17. Collected Commentaries on the Analects, Taiwan, Kuan Wen, 1968, p. 98.

18. Chu Hsi. Collected Commentaries on the Four Classics, Taiwan, 1969, p. 2.

la antigüedad para los chinos era “refinado y excelente”, aunque les faltaba elaborar un sistema de gobierno articulado democráticamente. No pueden, sin embargo, afirmar categóricamente que China haya tenido durante su larga historia, alguna intención democrática.

Si se hace un repaso de los antiguos sistemas de gobierno, según la “Declaración...”, nos encontramos con: 1) “Un **Primer Ministro** que compartía el poder con el Emperador y era la más alta jerarquía burocrática”(19). 2) Los **censores**, que eran los que controlaban directamente las acciones y decisiones del Emperador, en cuanto a lo político. 3) El sistema de elección de los funcionarios de la burocracia estatal, que generalmente se hacía por exámenes y que en muchos casos cambiaron la estructura social obviando la barrera de clases, no era lo común, por ello no se puede decir que sea “una cierta tradición democrática”. 4) “La doctrina del mandato del Cielo”, presente desde los albores de la historia de China, que enseñaba que la legitimidad de la investidura política del soberano provenía del Cielo y, que la “voluntad del Cielo” se reflejaba en “la voluntad del pueblo”(20). Mencio afirmaba que en un Estado, es más importante el pueblo que el soberano(21). 5) La idea confuciana de que “todos los hombres pueden llegar a la perfección ética sin excepción”. Lo que significaba que todos los seres humanos poseen igual dignidad y autonomía moral. Todos estos ideales y algunos más viven en el pueblo chino. Pero, a pesar de que casi todos los movimientos de protesta se alimentaron de ellos, no por esto se puede afirmar que haya existido un gobierno democrático en la antigüedad.

Según los cuatro filósofos, la falta de un desarrollo de la ciencia y de la democracia en la historia de China, no ha sido a causa de la doctrina confuciana en sí misma. Por eso una verdadera comprensión de la doctrina confuciana no hará que el pueblo chino avance activamente en el camino de las ciencias fácticas ni en el de la democracia. Pero, es obvio que el confucianismo exige una perfección en lo social, un empeño en ser mejor y la ciencia es la que lleva a todos los hombres a una más profunda comprensión de la realidad cósmica, con la cual busca armonizar, permitiendo así que se preocupe por crear mejores condiciones de vida para todos.

En cuanto a la democracia, vuelven a referirse a ella diciendo,

19. The Book of ancient History (The original critical Chinese Text of Sung Hsing Yen, Ed. Shanghai, Com. Press, 1934, o.l.12, Ch. 12, p. 114.

20. Ibid. O.l.12 b., pp. 1-17.

21. Mencius, o.c., vol. I, p. 9.

“que es evidente que es el mejor antídoto contra el despotismo”(22). El despotismo es la expresión más cruda del egoísmo humano, algo que a lo largo de la historia y principalmente en el confucianismo se ha combatido. La democracia es vista como la culminación del ideal humano confuciano que es el bien común y, como el arma más eficaz para combatir el egoísmo y la voracidad individual.

Síntesis final de la “Declaración[...]”

La cultura occidental y cristiana, que es sin duda rectora de la humanidad de hoy, apunta hacia la ciencia y la democracia, entre otros valores caros al humano. Sería valioso para ella, a pesar de tener grandes méritos en sí misma, que tomara para sí, algunas de las enseñanzas de las grandes tradiciones culturales de Oriente.

No es fácil puntualizar cuáles ni cuántas, pero, los filósofos chinos enumeran algunas que se deben tener en cuenta.

- “El Occidente debe aprender a ponerse metas reales y contenerse, es decir, saber hacia dónde va y estar satisfecho sin pretender ir más allá de lo que su propia naturaleza le permite”.

El impulso dinámico hacia el progreso, no es una fuerza negativa. Es, por el contrario, la fuerza que ha permitido que el mundo Occidental tenga el nivel de poder y de riqueza que ahora disfruta. El Occidente está prácticamente enceguecido por la “pasión del progreso”.

La sabiduría china enseña, que es peligroso correr y desear llegar sin saber dónde y cuándo detenerse, aferrándose a las “cosas”. A diferencia de Occidente, tanto la cultura china como la de India enseñan el “desapego”, el “no ser”, por lo mundano y material, sino por “el todo humano en sí mismo”. Esta es una enseñanza valiosa, que hace que un humano rico no se sienta superior al que no lo es, que un gran gobernante se sienta como quien no lo es y el que es sabio se sienta un ignorante.

- “El Occidente debe aprender la penetración en círculo”.

La cultura occidental está basada en la razón. En ella todo es “cuadrado”, directo y lógico. Toda afirmación procede directamente de una deducción de otra afirmación y todo está inexorablemente relacionado. La cultura occidental se puede definir, “como la cultura de la precisión cuadrada”. Los chinos, por su parte, han aprendido de **El libro de los cambios**(23), que enseña a valorizar “la penetración en círculo”, que es lo opuesto a lo cuadrado.

22. “Declaración...”, Ch. IX.

23. The Book of Change, Com. Press, Taiwan, 19904, vol. 8, p. 3.

La “precisión cuadrada” a veces funciona, otras, sin embargo, necesita forzar la realidad y no puede mostrar a pleno el contorno de la realidad individual. Para llegar a una comprensión plena de la realidad es necesario la “penetración en círculo”, o sea la capacidad de proceder “rodeando”, de tal modo que se puede desprender y seguir el lineamiento curvo y denso de la realidad singular.

– “El Occidente debe aprender de China como conservar en el tiempo la propia cultura”.

Nuestra cultura occidental es actualmente una cultura floreciente y su desarrollo es cada día más brillante. Pero, puede en un instante declinar y caer violentamente como ya ocurrió con las culturas de Grecia y Roma en la antigüedad. No podemos negar que existe el temor a que eso ocurra a pesar de la maravilla de la ciencia y la tecnología más avanzada, puede precisamente por esa maravilla, desaparecer violentamente sin dejar rastros.

Según el Nuevo Confucianismo, “la cultura es la expresión de la vida espiritual de una nación”. Ahora, “expresión” significa “consumo”, “muchas expresiones” significa “mucho consumo” y así, la decadencia es inevitable. No enriquecemos nuestro espíritu, lo gastamos. Occidente está buscando sólo resultados inmediatos en todo, esto hace que se acelere su decadencia. El ser humano decae y muere, pero mientras esto sucede, la humanidad lentamente se va perfeccionando y, si bien va cambiando, no desaparece sino que se renueva, sin dejar de ser ella misma.

– “Occidente debe procurar obtener una visión más universalista de la vida”.

La humanidad es una gran familia. Hoy son muchas las naciones del mundo, pero la humanidad avanza inevitablemente hacia una unión en que todos los países serán uno. Hoy nos sentimos ciudadanos del propio país, pero, en un futuro cercano seremos ciudadanos del mundo. Si todas las personas comenzamos a tener este sentimiento, llegará el momento en que todo el mundo estará unificado.

En Oriente, parece ser que hay un sentimiento de universalidad, los chinos llaman a la humanidad “una familia bajo el Cielo”(24). Tanto el confuciano, el taoísta, el moísta (seguidores de Mo-tse) y budista, han contribuido a este pensamiento.

– En el capítulo XI del documento se hace una fuerte crítica al cristianismo, aunque esto es posible, según mi entender, porque los cuatro filósofos firmantes no tenían un conocimiento preciso y pro-

24. Confucius, *The Analects*, o.c., pp. 8-10.

fundo de la doctrina cristiana y aun no había dado frutos la apertura que ya se insinuaba, generosa y amorosa hacia todas las religiones de la tierra que hoy caracteriza al catolicismo.

Transcribimos parte de este capítulo XI, ya que es interesante conocer la opinión de un grupo de eruditos, que en cierta forma representan a la cultura china.

- “El cristianismo tiene la idea de paraíso y de infierno. Los herejes y los infieles van al infierno. Así, las diversas religiones no están en el mismo plano de igualdad y la humanidad se divide en dos clases de personas, las que están en la Iglesia y las que no están. Las que están dentro van al paraíso y las que están fuera van al infierno. De esta forma el amor cristiano es un amor con condiciones[...].”
- “Según la visión confuciana de las cosas, es suficiente que uno sea un ser humano para que tenga la capacidad innata de volverse santo y de participar de la virtud del Cielo. El confucianismo no necesita de una organización eclesiástica y no exige que ninguna persona tribute culto a Confucio. Toda persona humana es capaz, por naturaleza, de volverse un sabio como Confucio. Por esta razón el confuciano, no está en una posición de enemistad con ninguna religión del mundo[...].”
- “El confucianismo tiene el concepto de Cielo y Tierra y no tiene la idea de infierno[...].”

De lo transcrito vemos con claridad que en este punto, los filósofos que redactaron la “Declaración[...]”, desconocen los postulados cristianos y la doctrina en sí y han cometido el mismo error que ellos atribuyen a Occidente respecto de la cultura china: han emitido un juicio simple y superfluo sin profundizar.

Conclusiones

Hemos expuesto los principales puntos de la “Declaración[...]”, veamos lo que ocurre hoy con este movimiento.

- Podemos decir que la problemática de este documento aun está vigente.
- De todos los cambios que ha tenido la situación mundial en este último decenio, lo que interesa al movimiento sería: la superación del eurocentrismo cultural que imperaba en ese tiempo.
- Hay una mayor apertura hacia otras experiencias culturales y una mejor predisposición hacia el diálogo con la cultura china. Existe también un auge económico, muchas veces al estilo occidental, en

varios países del Lejano Oriente (Hong Kong, Corea del Sur, Taiwan, Singapur, etc.). El más notorio y espectacular es Japón. Los economistas americanos han estudiado este fenómeno y han llegado a la conclusión de que hay un denominador común entre ellos: la base cultural confuciana, estos Estados fomentan la moral confuciana que aun pervive en lo político y lo social.

- El movimiento del Nuevo Confucianismo ha estado siempre próximo a estos países. No tanto los pequeños grupos de devotos discípulos que siguen esta filosofía, sino más bien, las nuevas generaciones de intelectuales chinos que desde el exilio publican artículos y libros que revelan una gran influencia de este confucianismo y de estos filósofos. Numerosos intelectuales chinos que se encuentran fuera de China, dedican su tiempo a difundir la doctrina confuciana y a procurar un diálogo fluido entre ella y el pensamiento de Occidente. Diálogo que ya habían iniciado los fundadores y sus precursores(25).
- Creemos que sería importante hacer una labor de síntesis sobre la actividad del movimiento. No es un trabajo fácil, sobre todo por la ingente cantidad de libros y artículos que se han escrito, los más numerosos son los de Tang Chun-yi, uno de los que firmaron la "Declaración[...]"; la mayoría en lengua china. Existen pocos trabajos sobre los precursores del movimiento y menos aun sobre el movimiento mismo(26).
- No todos los confucianos han firmado el documento, algunos se han opuesto a él. Por ejemplo no ha firmado el Prof. Ch'ieng Mu, que en aquel tiempo era ya famoso por su importante estudio sobre la historia del pensamiento confuciano. El no coincide con el Nuevo Confucianismo, no aprueba el filosofar de tipo occidental centrado en la gnoseología y en la metafísica y tampoco está de acuerdo con la devoción a Wang Yang-min. El considera a Chu Hsi como el verdadero y auténtico heredero espiritual de Confucio y ve al confucianismo como una filosofía de la historia(27).
- En síntesis, podemos decir que este Nuevo Confucianismo divide en tres momentos claves la historia del confucianismo: **primero**, el de Confucio y Mencio hasta la dinastía Han, en que se convierte en

25. Guy S. Alitto. *The Last Confucian: Liang Shu, Ming and the Chinese Dilemma of Modernity*, Univ. of California Press, Berkeley, 1979.

26. *Ibid.* pp. 18-24.

27. Ch'ieng Mu, nació en 1984 en Chenkiang. Enseñó durante más de cincuenta años en numerosas universidades de su país y del extranjero. Fue uno de los fundadores del New Asia College de Hong Kong, que es un centro propulsor del Nuevo Confucianismo.

la doctrina social del Estado, para luego ser sustituido prácticamente por el Taoísmo; **segundo**, el Neo-confucianismo, cuando la doctrina renace en una nueva dimensión conquistada a través del desafío del Budismo y del Taoísmo; la **tercera**, sería la presente, en que el trabajo que tiene es llegar a un diálogo vital con la cultura Occidental.

Este diálogo cultural es el intento más valioso del grupo de intelectuales chinos, ya que lo propone para una mayor comprensión en pro de la paz y la unidad universal.

BIBLIOGRAFIA

1. *Declaración sobre la nueva cultura china*, publicada en la revista "Tribuna Democrática", Hong Kong, 1958, estaba firmada por: Tang Chun-Yi; Mou Tsung-san; Hsu Fu Kuan y Chang Chun-mei (versión en lengua china). La versión inglesa, aunque no literal, la encontraremos en: Chang, Carsun, *The Development of Neoconfucian Thought* (Apéndice), New Haven, Bk. Associates, 1962.
2. Charlotte Furt, Edit. *The limits of Change, Essays on Conservative Alternatives in Republic China*, Harvard Univ. Press, 1976.
3. Chou Tse-tsung. "The anticonfucian Movement in Early Republic", in *The Confucian Persuasion*, Ed. by Arthur Wright, Stanford Univ. Press Stanford, California, 1960.
4. Michel C. Mason. *Philosophy and Tradition. The Interpretation of China's Philosophic Past: Fung Yu-lan, 1939-1949*, Taipei, Ricci Institute, 1985.
5. Wing Tsit-chan. *A Source Book in Chinese Philosophy*, Princeton Univ. Press, Princeton, N.J., 1973.
6. Guy S. Alitto. *The Last Confucian: Liang Shu-ming and the Chinese Dilemma of Modernity*, University of California Press, Berkeley, and Los Angeles, 1979.
7. Confucius, *Analectas*. (The critical original Chinese Text of Yüan Yüan, Ed. Commentaries on the Thirteen Classics, Sanghai, Comercial Press, 1934.
8. Thomé H. Fang. *Chinese View of Life*, Hong Kong, The Union Pres, 1935.
9. *The Book of Change*. (The critical original Chinese text of Yüan Yüan Ed., Commentaries on the Thirteen Classics, Sanghai, Comercial Press, 1935.
10. *The Book of ancient History*. (The original critica Texts of Sun Hsing-yeu, Sanghai, 1934.
11. Kuan Tzu, *Works*. Sanghai Commercial Press, 1934.
12. *Commentaries on the ancient and the modern, Texts of the Book of of ancient History*, Sanghai, 1934.
13. *Collected Commentaries on the Analects*, Taipei, Kuan Wen Bk. 1968.
14. Mencius. *Works*, Yüan Yüan Ed., Commentaries and Exegeses of the 13 Classics, 1915.
15. Li Kuan-ti, Ed. *The Essential Principles of Nature and Reason*, Taipei Chuan Hua, Bk., 1966.
16. *Doxography of Philosophers in the Sung and Yuan Dynasties*, Kuang Wen Bk., Taipei, 1971.